

PANORAMA REGIONAL DE LA EDUCACION EN GESTION DE RIESGOS Y MANEJO DE DESASTRES

Una Evaluación de los Avances del Plan hemisférico en el Sector Educativo

**M.Sc. Jesús Angel Chávez Machado
Universidad Nacional de Trujillo - Perú
Director Instituto de Investigación en Desastres y Medio Ambiente
Director Escuela Superior de Defensa Civil**

Introducción

A lo largo de los últimos treintidós años, la frecuencia y el impacto de los desastres naturales se ha incrementado. En este lapso, los daños provocados por estos eventos han aumentado en 20%. En los últimos años hemos sufrido desastres con costos superiores a los 1.200 millones de dólares. Solamente en 1994, los principales desastres naturales representaron pérdidas económicas de 180.000 millones de dólares. En 1998, con la presencia de El Niño y los huracanes Mitch y Georges, esta cifra fue superada largamente en el continente americano, siendo los países más pobres de América Central, el Caribe y América del Sur los más afectados.

Controlar o detener esta tendencia no es fácil. Se siguen irrespetando tanto los códigos de construcción como las leyes y regulaciones de ordenamiento urbano y territorial. Las autoridades y la presión social generada por la pobreza hacen que se instalen y expandan comunidades en zonas propensas a fenómenos naturales. En la actualidad cerca de un 80% de la población del hemisferio sur vive en zonas de alto riesgo. Las decisiones que se toman sin considerar los componentes del riesgo incrementan la vulnerabilidad de la humanidad a los desastres.

Al tomar conciencia del creciente impacto de los desastres, se impone un cambio de actitud en las personas. Este cambio debe tener su base en el convencimiento de que no tenemos que ser fatalistas y de que, por sobre todo, solo la voluntad de actuar de acuerdo con esta convicción permitirá revertir esta tendencia. Un ejemplo de cómo debe darse esta transformación lo presenta la Secretaría del Decenio Internacional para la Reducción de los Desastres Naturales (DIRDN) con el desarrollo, en la última década, de actividades dirigidas a hacia una cultura de prevención con el propósito de proteger a las sociedades de los desastres.

Antecedentes del EDUPLANhemisférico

La educación y su concreción en el comportamiento de distintos actores o agentes sociales son factores determinantes en la modificación de las condiciones de vulnerabilidad ante un eventual desastre. Las expresiones culturales predominantes se alejan en general de proveer una base adecuada para el establecimiento de una convivencia equilibrada entre el entorno natural o físico y la sociedad. Solamente con cambios fundamentales y reformas educativas de fondo podremos avanzar en la creación y fortalecimiento de una verdadera cultura de prevención.

Esta cultura de prevención tiene su génesis real y concreta en la educación que se imparte en las escuelas, instituciones que desempeñan un papel determinante para conseguir que las personas piensen en los desastres en forma preventiva y para que vean la vinculación entre los